

Encuentro Educativo
ISSN 1315-4079 ~ Depósito legal pp 199402ZU41
Vol. 15(2) Mayo - Agosto 2008: 372 - 388

Efectos de un programa psicoeducativo sobre la inteligencia emocional de alumnos cursantes de la carrera educación preescolar

Yosedil Coromoto Ferrer Machado

Universidad Rafael Urdaneta. E-mail: yosedilferrer@gmail.com

Resumen

En la presente investigación se planteó como objetivo medir los efectos de un Programa Psicoeducativo sobre el nivel de Inteligencia Emocional en alumnos de la carrera de Educación Preescolar. Se utilizó un diseño cuasi-experimental con pre y post-test, en dos grupos. La muestra estuvo constituida por los estudiantes del quinto semestre de Educación Preescolar en el Colegio Universitario "Dr. Rafael Belloso Chacín". Se utilizó el Test de Inteligencia Emocional TEVIE (Escobar y Vilorio, 2001). El programa se realizó en nueve sesiones, según las teorías de D. Goleman (1996) y L. Shapiro (1997). Los resultados indicaron que no existieron diferencias estadísticamente significativas entre ambos grupos.

Palabras clave: Inteligencia emocional, programa psicoeducativo, educación preescolar.

Effects of a Psycho-Educational Program on the Emotional Intelligence Quotient of Preschool Education Students

Abstract

The purpose of this research was to measure the effects of a psycho-educational program on the emotional intelligence quotient of preschool education students. A quasi-experimental design with both pre- and post tests was used on two different groups. The selected sample was a group of fifth semester students of preschool education at the University College "Dr. Rafael Belloso Chacín". A TEVIE Emotional Intelligence Quotient (Escobar and Vilorio, 2001) test was used. The program was executed in nine sessions, according to the theories of D. Goleman and L. Shapiro. Results showed that there were no statistically significant differences between the two groups.

Key words: Emotional intelligence, psycho-educational program, preschool education.

Introducción

La Inteligencia Emocional (IE) ha constituido uno de los aportes más importantes para las ciencias sociales, desde sus inicios hasta la actualidad. Ha marcado la pauta en el crecimiento personal, las habilidades sociales y el manejo cognitivo de los individuos. Sus postulados principales plantean la posibilidad de conocer las propias emociones y controlarlas, extrayendo de ellas los resultados más óptimos en cada situación. Además, la IE resalta la importancia de reconocer las emociones en otros, experimentar empatía hacia las emociones de los demás y utilizarlas benéficamente en las re-

laciones interpersonales (Goleman, 1996).

Shapiro (1997), refiere que las investigaciones con respecto a las capacidades emocionales de los niños, realizadas en países como Estados Unidos, revelan que aquellos que manifestaron en su edad escolar habilidades de la Inteligencia Emocional, son en la vida adulta personas más exitosas en su trabajo y en su matrimonio. En este sentido, la IE plantea habilidades intra e interpersonales que pueden ser aprendidas en la escuela y aplicadas en la mayoría de los ámbitos: personal, escolar, familiar, laboral, proveyendo de herramientas al hombre para mejorar su calidad de vida.

Esto enfatiza la necesidad de utilizar la IE en la educación formal, desde diferentes perspectivas y de acuerdo a las características de las etapas evolutivas que atraviesan los alumnos en cada nivel educativo.

En décadas pasadas, los problemas académicos (reprobación, agresividad, aislamiento, dificultades en el aprendizaje, desajuste a las normas, bajo rendimiento) estuvieron encasillados a deficiencias en el coeficiente intelectual (CI) de los alumnos. Sin embargo, los estudios más recientes demuestran la existencia de inteligencias múltiples en cada individuo, que lo preparan para exhibir conductas complejas y únicas y que además, convierte el éxito académico en un índice difícil de predecir a partir de una medición del CI. De allí, que la teoría de la IE plantea la necesidad de medir y desarrollar el "coeficiente emocional" (CE), es decir, la parte de la inteligencia social que indica la habilidad del individuo para reconocer sus propias emociones y las de otros, además de la capacidad de utilizar esa información para su beneficio. Esto le permite al alumno persistir en sus tareas, ser optimista, estar automotivado y exhibir un entusiasmo "amistoso" con sus compañeros (Shapiro, 1997).

La educación venezolana ha manifestado actualmente un especial interés por lo humano, lo social, lo constructivo, enfatizando en los procesos de renovación pedagó-

gica la participación de la comunidad y la familia, para incluirlos en las labores académicas de los alumnos y en su desarrollo psico-social-espiritual. Los momentos de enseñanza-aprendizaje que el docente dedica al crecimiento personal significan la consumación de éste enfoque sistémico tan buscado actualmente en las ciencias sociales, que señalan la importancia de convertir a la Escuela en un sitio de aprendizaje para la vida, que presente contenidos teórico-prácticos que preparen a los estudiantes a los retos reales de la etapa adulta, resaltando la adquisición de habilidades personales y sociales que les permitan crecer emocionalmente sanos.

Desde su concepción legal en Venezuela, coloca de manifiesto la importancia del docente como facilitador del crecimiento integral del alumno, en un proceso activo de intercambio social, donde la personalidad del docente, sus conductas y su manejo emocional, modelan a sus alumnos estilos de vida y de afrontamiento (Ley Orgánica de la Educación, 1980).

El docente en la especialidad de Educación Preescolar debe estar capacitado para asumir los retos de una de las etapas evolutivas más importantes: la primera infancia. Es allí donde se siembran los cimientos de las habilidades y destrezas del hombre y lo aprendido en estos primeros años, se convierten en esquemas cognitivos y afectivos que pue-

den permanecer vigentes para toda la vida. El Educador, en este primer nivel de la escuela, facilita el desarrollo integral del niño, en las áreas física, social, afectiva, motriz, cognoscitiva y moral, para lo cual aplica técnicas y procedimientos adecuados al proceso didáctico, cultivando la sensibilidad para lograr cambios sociales positivos en los niños de 0 a 6 años y en sus familiares (Consejo Nacional de Universidades, 2003).

Las instituciones de Educación Superior encargadas de formar al personal docente en sus diversas áreas, se han sumado a la tarea de humanizar la educación, manteniendo dentro de sus perfiles curriculares el objetivo de promover en sus alumnos el desarrollo personal. Sin embargo, aún se observan en los salones de clases, un marcado interés por el aprendizaje cognoscitivo, prevaleciendo el conocimiento teórico sobre el aprendizaje emocional significativo. Este último es aquel que les facilitaría a los estudiantes universitarios revisar sus herramientas personales para manejar las situaciones de estrés social propias de la vida adulta.

En el Colegio Universitario "Dr. Rafael Belloso Chacín" se ofrece la carrera de Educación Preescolar desde una perspectiva integral, cuyo objetivo se dirige a la formación de futuros docentes a partir de programa de estudios que le brinda a las

estudiantes diversas experiencias de aprendizaje, donde se pretende que desarrollen habilidades tanto cognoscitivas, como personales y sociales (Colegio Universitario "Dr. Rafael Belloso Chacín", 1992).

En los programas de cada asignatura, se disponen de múltiples conocimientos en áreas como Lenguaje y Comunicación, Expresión Plástica, Música, Psicología Educativa, Desarrollo Evolutivo e inclusive Formación Deportiva, buscando preparar a las alumnas integralmente. Sin embargo, no existe un entrenamiento específico en el manejo de habilidades emocionales y sociales, lo cual ha conllevado al deterioro de la calidad humana de las futuras docentes y al mantenimiento de estándares puramente cognitivos de ejecución.

En pro de la madurez emocional, los valores y el reconocimiento personal, se planteó en esta investigación la puesta en marcha de un Programa de Inteligencia Emocional para alumnos de la carrera de Educación Preescolar del Colegio Universitario "Dr. Rafael Belloso Chacín", donde fueran entrenados en habilidades intra e inter-personales que puedan utilizar para superar las demandas de su vida diaria y que les permitan adquirir formas de pensar positivas acerca de sí mismos y de otros, buscando el modelaje de la IE -en un futuro próximo- a sus alumnos en el ejercicio docente.

Aspectos Teóricos Referenciales

Se describen a continuación los elementos teóricos que fundamentan los planteamientos de este estudio, así como algunos antecedentes importantes relacionados con la Inteligencia Emocional.

Es indispensable señalar que los programas psicoeducativos tienen dos basamentos: primero, la educación como instrumento fundamental y segundo, el incidir sobre factores emocionales y psicológicos del individuo (Castillo, H. 2003). El propósito de un programa psicoeducativo es "proveer unos principios guía y unas herramientas para el desarrollo de la persona, reconociendo su dimensión física, intelectual, emocional y espiritual" (Living Values, 2004. Pág 2).

Entonces, todo programa enmarcado en el ámbito psicológico y educativo se enfrenta a las mismas exigencias actuales del docente frente al aula, en lo que respecta a la necesidad de planificar el proceso. Un programa psico-educativo se fundamenta en el proceso instruccional, puesto que lleva implícito un cambio de conductas, actitudes, habilidades, que deben presentarse de forma congruente y organizada (Rosales, 1991).

Por otra parte, la Inteligencia Emocional es un término utilizado por primera vez en 1990, por Peter Salovey y John Mayer, como canal de aprendizaje para descubrir cuali-

dades emocionales en el individuo, tales como la empatía, la expresión de sentimientos, el control de nuestro genio, entre otros. El entusiasmo por el concepto de Inteligencia Emocional comienza a partir de las consecuencias de la crianza y educación de los niños, ya que una crianza con pensamientos y acciones acertadas de forma "emocionalmente inteligente" genera un margen de seguridad con emociones propias, activando los sistemas del cerebro racional, a través de la experiencia y permitiendo tomar responsabilidades al resolver problemas. Mayer (tomado de Goleman, D. 1996) define la Inteligencia Emocional como:

...un subconjunto de la inteligencia social, que comprende la capacidad de controlar los sentimientos y emociones propias, así como los sentimientos y emociones en otras personas, de discriminar entre ellas y utilizar información para guiar nuestros pensamientos y nuestras acciones (pág. 33).

Por esto, la Inteligencia Emocional ha pasado de ser un lejano constructo teórico, una parte activa y práctica de las inteligencias múltiples del hombre, susceptible de ser medida y observada conductualmente. De allí surge la necesidad de cuantificar el nivel de inteligencia emocional, a partir de un Coeficiente Emocional o CE (Chiriboga y Franco, 2001).

Salovey (citado por Goleman, 1996), plantea cinco esferas de la In-

teligencia Emocional que son de amplia utilidad para la medición de la misma a partir de diversos métodos:

a) Conocimiento de las propias emociones: significa la conciencia de las emociones o la vida interna del sujeto. La capacidad de reconocer una emoción desde que inicia el despertar fisiológico hasta que se obtiene una respuesta. Ello involucra la posibilidad de aprender el control de los sentimientos con respecto a las decisiones que toma el individuo durante su vida.

b) Manejo de las Emociones: corresponde al uso de métodos o técnicas para disminuir las consecuencias negativas de los estallidos emocionales, que incluyen actividades cognitivas y conductuales para activar los mecanismos racionales en la solución de problemas.

c) Auto-motivación: que implica la capacidad de ordenar las emociones de acuerdo al logro de objetivos, permitiendo establecer un proyecto de vida centrado en las propias necesidades e intereses, con herramientas personales para vencer los obstáculos internos y externos.

d) Reconocimiento de las emociones de otros: constituye la adaptación al medio social, a partir de la empatía o la capacidad de colocarse "en los pies del otro". Ello solo es posible a partir del conocimiento de las propias emociones.

e) Manejo de las Relaciones: analiza las habilidades sociales que

permiten alcanzar una relación saludable con las demás personas. Se busca aplicar herramientas que amplíen las posibilidades de establecer amistades a partir de un interés genuino por el otro.

El mismo autor señala que las tres primeras esferas (conocimiento de las propias emociones, manejo de las emociones y automotivación) corresponden a las Habilidades Intrapersonales de la IE. Por su parte, la empatía y el manejo de las relaciones con otros se corresponde con las Habilidades Interpersonales de la IE. Goleman (1996) resalta que dichas habilidades se encuentran presentes en todas las personas, en grados variables y que, como resultado de la flexibilidad neurológica del hombre, es posible remediar los errores en las habilidades emocionales y aprender las herramientas de la IE para mejorar la calidad de vida.

El programa que se plantea se circunscribe al área de Educación Preescolar. El Consejo Nacional de Universidades (2003) define al educador preescolar como el docente que se prepara para facilitar el desarrollo integral del niño, en las áreas física, social, afectiva, motriz, cognoscitiva y moral, para lo cual aplica técnicas y procedimientos adecuados al proceso didáctico, cultivando la sensibilidad para lograr cambios sociales positivos en los niños de 0 a 6 años y en sus familiares.

A continuación se presenta un grupo de investigaciones que se han realizado sobre la Inteligencia Emocional, en los últimos años. Finol y Farfan (2003) midieron los efectos de un taller de Educación Emocional en niños con dificultades de aprendizaje. Para la valoración de la Inteligencia Emocional, se utilizó el instrumento ARRVENI (2000). Los resultados indicaron un incremento en cada una de las habilidades de la Inteligencia Emocional, lo cual confirma la efectividad del taller realizado en el mejoramiento de las habilidades emocionales, cognitivas y conductuales de los participantes.

Escobar y Vilorio (2001) realizaron un estudio para determinar las propiedades psicométricas del test de inteligencia emocional TEVIE para adolescentes y adultos. Conformaron una muestra de 362 estudiantes universitarios, a quienes les fue aplicada la escala corregida. Se establecieron normas por género y por rangos, dadas las diferencias entre las medias obtenidas. Esta escala constituye un instrumento adecuado para medir los niveles de Inteligencia Emocional en la población objeto de estudio.

Los investigadores Bravo y Di Pillo (1999) llevaron a cabo un estudio de la Inteligencia Emocional de los hijos de padres divorciados, con edades comprendidas entre los tres y seis años. Para ello utilizaron el instrumento de Inteligencia Emocional de Ceber y Matos (1999), el

cual arrojó como resultado que la muestra seleccionada posee un nivel medio de Inteligencia Emocional, específicamente en las áreas personal, familiar, académico y social. Estos autores presentan un instrumento de medición de la Inteligencia Emocional que plantea valores numéricos a partir de los cuales se pueden elaborar conclusiones acerca de la IE de una población específica.

El estudio llevado a cabo por Chourio (2004) tuvo como finalidad la medición de los efectos de un programa de Inteligencia Emocional como potenciador de las habilidades sociales en docentes de Educación Inicial y Básica. En el programa se plantean dos sesiones de 10 horas cada uno, donde se proporcionaron herramientas de educación emocional experiencial, con referencia a situaciones de aula, dadas las características de los participantes. Los resultados indicaron que no hubo diferencias significativas en las habilidades sociales de los participantes, antes y después de la aplicación del programa. Sin embargo, constituye un modelo de Programa Psicoeducativo que sirve de referencia, puesto que plantea actividades teórico-prácticas sobre la IE aplicables a la población objeto de estudio en esta investigación.

Salmurri y Skoknic (2003) realizaron un estudio en la ciudad de Barcelona (España), llevando a cabo un programa de intervención

para controlar el estrés laboral en docentes, mediante Educación Emocional. Para ello, organizaron sesiones vivenciales destinadas a mejorar sus habilidades de autocontrol emocional y el afrontamiento del estrés, a partir de variables como asertividad y emociones positivas. El estudio se llevó a cabo por 5 años, desde 1996 hasta 2001, evidenciándose cambios importantes en la conducta y manejo pedagógico de los docentes participantes. Las actividades desarrolladas dentro de ese estudio representan un marco de referencia importante para la elaboración del programa psicoeducativo dirigido a estudiantes de Educación Preescolar, puesto que se sustentan en hallazgos significativos de los cambios cognitivos y conductuales alcanzados a partir de un entrenamiento en IE en docentes.

Metodología

El estudio corresponde al tipo de investigación experimental, dada la manipulación de la variable independiente o tratamiento (Programa Psicoeducativo) para estudiar su efecto en la variable dependiente (Nivel de Inteligencia Emocional). Igualmente, los resultados se plantean en un nivel explicativo, bajo el modelo experimental de campo, analizando los efectos de una variable sobre otra, en su ambiente natural (Salkind, 1998).

La presente investigación se desarrolló a partir de un diseño cuasi-experimental, ya que se manipuló deliberadamente la variable independiente para analizar las consecuencias sobre la dependiente, dentro de una situación de control para el investigador, pero sin la asignación al azar de los sujetos en los grupos, ya que se trabajó con grupos formados previamente, con criterios ajenos a la investigación. Por ello, corresponde al diseño cuasi-experimental, del tipo Grupos Intactos con mediciones pre y post (Hernández, Fernández y Baptista, 1998).

Se conformó una muestra No Probabilística, constituida por los grupos de los turnos matutino y nocturno del quinto semestre de la carrera, en el Período Académico Normal de Marzo a Julio de 2005. La muestra quedó conformada por 61 sujetos en total, quienes reúnen las siguientes características (Tabla 1).

Para realizar la medición de la variable dependiente, se utilizó el instrumento denominado "Test TE-VIE para Adolescentes y Adultos", elaborado por Escobar y Viloria (2001), el cual permitió obtener los niveles de Inteligencia Emocional en la población estudiada. El instrumento consta de 80 ítems, con una escala de cuatro alternativas de respuesta: (1) Nunca o casi nunca, (2) pocas veces, (3) frecuentemente, (4) siempre o casi siempre. Los sujetos deben colocar el número corres-

Tabla 1. Grupo de Participantes en el Programa.

Edad	17-19 años	20-22 años	23 años o mas	Total
Matutino (Experimental)	3	21	7	31
Nocturno (Control)	4	14	12	30
Total	7	35	19	61

pondiente a su respuesta al lado de cada ítem.

Para la corrección del TEVIE, se suman los puntajes directos de acuerdo al cuadro preparado por Escobar y Vilorio (2001). Luego, se ubica el puntaje del sujeto según la clasificación "alto, medio o bajo" nivel de Inteligencia Emocional, llevando el resultado de cada sujeto a la tabla del instrumento, según edad y género. El Test TEVIE posee una confiabilidad de 0,9671, medida a través de la consistencia interna del mismo, a partir del índice Alfa-Cronbach. El coeficiente obtenido implica un alto grado de confiabilidad.

Los resultados obtenidos en la aplicación del instrumento fueron analizados a partir de las medidas de media, moda y desviación estándar, utilizando la estadística descriptiva. Las diferencias entre el pre y el post-test se ubicaron a partir de la prueba paramétrica "t de Student", con el programa Spss, versión 7.5, que permite evaluar la diferencia de dos grupos equivalentes entre sí, de forma significativa, con respecto a sus medias (Hernández, et. al.1998).

Discusión de Resultados

Tomando en cuenta los objetivos planteados en el estudio, se obtuvieron los siguientes resultados. La Tabla 2 muestra que los grupos son equivalentes en cuanto a la edad de los participantes, encontrándose la media entre 22 y 23 años de edad.

Desde el punto de vista evolutivo, este resultado sitúa a la muestra de la investigación en la etapa de la adultez temprana, donde "la Universidad es, a menudo, un período de desarrollo intelectual y de crecimiento personal" (Papalia y Wendkos, 1993, pág. 432). Ello implica el cuestionamiento de los esquemas cognitivos y afectivos aprendidos en la niñez, que planteó un escenario propicio para la ejecución del Programa Psicoeducativo sobre IE en el medio universitario, buscando contribuir con el crecimiento personal de los participantes. Este autoconocimiento ya está presente en el adulto joven, puesto que el enfrentamiento de responsabilidades que plantean Papalia y

Tabla 2. Estadística descriptiva de la edad de los sujetos en ambos grupos y t de Student.

Grupo		N	Media	Desviación típica	t	Sig. Bilateral
Edad	Experimental	31	21,9032	2,7490	-1,181	0,243

Wendkos (1993) conlleva un cuestionamiento personal, maduración emocional y autocontrol.

Es importante resaltar que la etapa psicosexual que atraviesa el adulto joven (según Erickson, citado por Papalia y Wendkos, 1993) corresponde a la crisis "Identidad vs. Aislamiento", donde se espera que ya exista un sentido de identidad personal que permita el establecimiento de relaciones interpersonales profundas, lo cual va aunado a la comprensión de principios morales propios, a partir de los cuales se elige cómo enfrentar las situaciones cotidianas. Esto implica una conciencia emocional que procede de las experiencias de vida de cada participante, y que se presenta en diferentes grados, de acuerdo a las características particulares de cada individuo.

En este sentido, se midió el nivel de IE en los alumnos antes de la aplicación del Programa Psicoeducativo. La Tabla 3 muestra que los grupos son equivalentes en cuanto a las puntuaciones en el pretest. Las medias en las puntuaciones en los grupos fueron similares, ubicándose ambos en el nivel medio de IE.

Estos resultados confirman la presencia de habilidades promedio de IE en los miembros de ambos grupos, tales como un sentido positivo de la vida, expresión adecuada de sus emociones, con capacidad para adaptarse a las situaciones de estrés, para liderar a grupos y para hacer amigos, quienes rara vez se sienten ansiosos o perturbados (Goleman, 1996). Cabe resaltar que dichos datos pueden explicarse en función de las características evolutivas planteadas anteriormente, además de las condiciones genéticas y de aprendizaje, que han permitido mantener en un nivel medio su IE.

En el análisis de las habilidades intra e interpersonal (Tabla 4), también se registraron medias equivalentes entre los dos grupos, lo cual confirma la semejanza entre el grupo control y el grupo experimental, en cuanto a las habilidades Intra-personales (autoconocimiento, manejo emocional y automotivación) como en las Interpersonales (empatía y manejo de relaciones con otros).

Al comparar los niveles de IE de los grupos antes y después de la aplicación del programa, se obtu-

Tabla 3. Estadística descriptiva de las puntuaciones obtenidas en el pretest y t de Student.

	Grupo	N	Media	Desviación típica	t	Sig. Bilateral
Pretest	Experimental	31	259,6452	17,3427	-0,119	0,906

Tabla 4. Estadística descriptiva de las puntuaciones obtenida en el pretest de las habilidades intra e interpersonales de IE y t de Student.

	Grupo	N	Media	Desviación típica	T	Sig. Bilateral
Intrapersonal	Experimental	31	99,1935	7,5781	-,300	,764
	Control	30	99,933	11,2554		
Interpersonal	Experimental	31	158,839	11,0788	,079	,938
	Control	30	158,600	12,6289		

vieron niveles de significancia que indican que no existen diferencias entre el pretest y postest del grupo control, así como tampoco en el experimental, lo cual sugiere que no existen efectos significativos del programa sobre el nivel de IE de los participantes (Tabla 5).

Se obtuvieron los resultados equivalentes en el análisis de las habilidades intrapersonales antes y después del tratamiento, tanto en el grupo control como en el experimental, lo cual indica que habilidades como autoconocimiento, automotivación y manejo emocional, permanecieron en el nivel promedio antes y después de la aplicación del programa psicoeducativo (Tabla 6).

En cuanto a las habilidades interpersonales de IE, tales como empatía y manejo de las relaciones se situaron en el nivel medio en ambos grupos, antes y después de la aplicación del programa, tal y como se muestra en la Tabla 7.

Sin embargo, tanto en las medias de los puntajes totales del grupo experimental, como en sus habilidades intra e interpersonal, se observan niveles de significancia más cercanos al nivel establecido por el investigador, en contraste con los puntajes obtenidos en el grupo control. Esto indica que, aunque estadísticamente no sean rangos aceptables, se puede percibir un efecto cualitativo en los cambios de los su-

Tabla 5. Estadística descriptiva de las diferencias pretest - postest y t de Student para muestras relacionadas

Grupo	Media	Desviación típica	t	Sig. (bilateral)
Experimental	-3,8065	17,2016	-1,232	0,227
Control	0,4333	9,6478	0,246	0,807

Tabla 6. Estadística descriptiva de las diferencias pretest - postest y t de Student para muestras relacionadas en la dimensión intrapersonal

Grupo	Media	Desv. típ.	T	Sig. (bilateral)
Experimental	-1,8065	6,31629	-1,592	0,122
Control	0,1	5,85073	0,094	0,926

Tabla 7. Estadística descriptiva de las diferencias pretest - postest y t de Student para muestras relacionadas en la dimensión interpersonal.

Grupo	Media	Desv. típ.	t	Sig. (bilateral)
Experimental	-1,9677	11,95682	-0,9163	0,367
Control	0,2333	6,14022	0,2081	0,837

jetos a partir de la aplicación del programa.

Para determinar si el tratamiento produjo un efecto en la variable dependiente, se compararon los pos-test de ambos grupos. Las Tablas 8 y 9 muestran que no existen diferencias estadísticamente significativas entre los grupos, lo cual mantiene la hipótesis nula de la in-

vestigación. Ambos grupos presentan puntuaciones ubicadas en el nivel medio de Inteligencia Emocional y las habilidades intra e interpersonal no evidencian diferencias significativas, aunque si una disminución del nivel de significancia, que podría representar un ligero cambio en las puntuaciones de los

Tabla 8. Estadística descriptiva de las puntuaciones obtenidas en el post-test.

	Grupo	N	Media	Desv. Típ.	t de Student	Sig. Unilateral
Postest	Experimental	31	263,4516	21,9861	0,652	0,259

Tabla 9. Estadística descriptiva de las puntuaciones obtenida en el post-test en las dimensiones Intra e Interpersonal.

	Grupo	N	Media	Desv. Típ.	t de Student	Sig. Unilateral
Intrapersonal	Experimental	31	101	8,9032	0,467	0,321
	Control	30	99,8333	10,5506		
Interpersonal	Experimental	31	160,80645	14,5222	0,708	0,241

sujetos del grupo experimental, en contraste con el grupo control.

La Inteligencia Emocional, tal como lo plantean Chiriboga y Franco (2001), se ha convertido en un constructo psicológico susceptible de ser medido, a partir de cambios conductuales. En este sentido, el programa psicoeducativo desarrollado en este estudio constituyó una oportunidad vivencial para poner en práctica nuevas habilidades de la IE, que dependen de un aprendizaje conductual, pero que deben ir a la par de un reenfoque cognitivo, lo cual implica romper esquemas personales de vida y cambiar finalmente rasgos específicos de personalidad. Por ello se hace necesario plantear la influencia del tiempo de duración del Programa, como aspecto importante

en el logro de estos cambios. Estudios anteriores indican que se han producido aumentos en la IE de los participantes, luego de una permanencia mayor de 1 año en entrenamiento especializado.

En los estudios antecedentes, se plantean los resultados que se obtienen de trabajos grupales sostenidos por períodos de más de 6 meses, como es el caso de la investigación de Salmurri y Skoknic (2003), en la cual se reportan cambios sustanciales en la IE de los participantes en el programa. En contraste, los programas psicoeducativos que han sido ejecutados en períodos de tiempo más cortos, no presentan cambios significativos en el comportamiento de sus participantes (Chourio, 2004). Esto evidencia la dificultad de enmarcar el aprendiza-

je de habilidades de IE a un período de tiempo reducido, puesto que el cambio interno que se pretende lograr con este enfoque, amerita de un proceso de auto-reconocimiento, cuyo ritmo es personal, propio de cada participante, difícil de ser anticipado o acelerado.

La consolidación del aprendizaje, que se espera en todo programa psicoeducativo (Rosales, 1991), puede ser analizada en esta investigación a partir de dos vertientes: el manejo teórico de la IE y el enfoque práctico de sus habilidades. El conocimiento de los postulados y fundamentos teóricos de la IE fueron aprendidos satisfactoriamente por el grupo, evidenciándose a partir de las evaluaciones realizadas al finalizar cada sesión, donde se revisaba lo aprendido y se verificaban cada uno de los conceptos.

Sin embargo, el aprendizaje experiencial de habilidades intra e interpersonales de la IE depende aún más del compromiso de cada participante, de su disposición al cambio y de la motivación hacia la práctica de cada habilidad en la vida diaria. Estos aspectos no se observaron claramente en el grupo, partiendo de la idea que el ritmo de consolidación de éstos aprendizajes internos pueden ser imperceptibles cuando se enfoca al grupo total y no a cada participante. Así lo expone LeDoux (1999) cuando afirma que el control cognitivo de las emociones -que pretende la IE- depende de numero-

sos factores (experiencias vividas, determinismo genético, creatividad cognitiva, entre otros) que convierte el aprendizaje de las habilidades de la IE en algo realmente complejo y personal.

El aprendizaje de las habilidades de IE involucra los cuatro aspectos fundamentales que plantea la UNESCO (1999) en un ámbito personal e interno, que lo lleva a ser verdaderamente un proceso único de crecimiento personal. En este sentido, la adquisición de estas habilidades ameritan un proceso más amplio en cuanto a estrategias de intervención grupal e individual, donde se puedan reestructurar los viejos patrones cognitivos, conductuales y afectivos, para darle cabida al nuevo manejo emocional, aprendiendo a conocer, hacer, ser y convivir de manera integral.

Por otra parte, los resultados indican que ambos grupos de sujetos mantuvieron a lo largo del tiempo el mismo nivel de IE, lo cual podría explicarse a partir de las dificultades para medir y discernir estadísticamente los cambios internos de los participantes, a partir del instrumento de medición seleccionado. El Test TEVIE (Escobar y Vilorio, 2001) posee propiedades psicométricas adecuadas para realizar mediciones de Inteligencia Emocional, sin embargo, su veracidad para reflejar cambios conductuales o cognitivos es cuestionable, puesto que las respuestas pueden ser manipula-

das por los sujetos evaluados, para expresar un nivel "esperado" de IE.

Conclusiones de la Investigación

En función a los objetivos de este estudio, se plantean las siguientes conclusiones:

1. Se mantiene la hipótesis nula de investigación, ya que no se encontraron diferencias significativas en los niveles de IE de los participantes en el Programa Psicoeducativo. Los resultados evidencian que los sujetos de ambos grupos presentaron un nivel medio de IE, antes y después de la aplicación del Programa.

2. Los grupos presentaron puntuaciones equivalentes en el pretest, así como en las habilidades intra e interpersonal de IE. Las edades de los sujetos en ambos grupos también fueron equivalentes.

3. No se presentaron diferencias significativas en la comparación pretest-postest de ambos grupos, que puedan indicar el efecto del Programa Psicoeducativo sobre el nivel de IE de los participantes.

4. En las puntuaciones obtenidas luego del tratamiento no se registraron diferencias significativas en ambos grupos, con lo cual se mantiene la hipótesis nula de este estudio.

Recomendaciones

1. Elaborar instrumentos de medición de Inteligencia Emocional con mayor discriminación de las habilidades conductuales y cognitivas que se pretenden enseñar, facilitando con ello la detección de cambios reales en los sujetos evaluados, luego de recibir un entrenamiento en IE.

2. Nutrir los resultados obtenidos en este y otros estudios sobre IE y Programas Psicoeducativos, a partir de experiencias en Investigación Cualitativa, donde otros métodos de exploración (tales como Estudios de Casos e Historias de Vida), permitan recolectar mayores evidencias acerca del impacto del entrenamiento de habilidades de la IE sobre la vida de las personas.

3. Emplear otros métodos de evaluación del nivel de IE (tales como observaciones conductuales, manejo de situaciones hipotéticas, registro anecdótico) donde puedan evidenciarse más claramente los cambios que se producen a partir de la aplicación de Programas Psicoeducativos sobre IE en sus participantes.

Referencias Bibliográficas

ARMANDO, C. (1998). Inteligencia Emocional. Artículo resumen de Investigaciones en IE. 5 páginas. <http://www.inteligencia-emocional.htm>

- AUSTIN DE BEAUPORT, E. y DÍAZ DE MELASECCA, A. (1994). *Las tres caras de la mente*. Editorial Galac, s.a. Caracas, Venezuela.
- BRAVO y DI PILLO (1999). *Inteligencia Emocional en hijos de padres divorciados*. Trabajo de Grado. Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela.
- BRAVO, M. y VILLALOBOS, Y. (2001). *Inteligencia Emocional y Distorsiones Cognitivas en sujetos obesos con trastorno por atracón*. Trabajo de Grado. Universidad Rafael Urdaneta. Maracaibo, Venezuela.
- CASTILLO, H. (2003). *Violencia Familiar y consumo de Drogas*. Revista Virtual en Drogas. No. 1. <http://www.opcionperu.org.pe>
- CHIRIBOGA, R y FRANCO, E. (1999). *Validación de un Test de Inteligencia Emocional en niños de diez años de edad*. Artículo de Investigación. <http://www.informedonline.com.ve>.
- CHOURIO, Y. (2004). *Efectos de un Programa de Inteligencia Emocional como potenciador de las habilidades sociales en docentes de Educación Inicial y Básica*. Trabajo de Grado. Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela.
- COLEGIO UNIVERSITARIO "DR. RAFAEL BELLOSO CHACÍN" (1992). *Diseño Curricular*. Maracaibo, Venezuela.
- CONSEJO NACIONAL DE UNIVERSIDADES (2003). *Reforma Curricular de la Educación Inicial en Venezuela*. Caracas, Venezuela.
- ESCOBAR, A. y VILORIA, M. (2001). *Propiedades Psicométricas del Test de Inteligencia Emocional TEVIE para adolescentes y adultos*. Trabajo Especial de Grado. Universidad Rafael Urdaneta. Maracaibo, Venezuela.
- FINOL, J. y FARFAN, Z. (2003). *Efectos de un taller de Educación Emocional en niños con dificultades de aprendizaje*. Trabajo de Grado. Universidad Rafael Urdaneta. Maracaibo, Venezuela.
- GISPERT, C. (1993). *Psicología del Niño y del Adolescente*. Océano Grupo Editorial. Tomo 1. Madrid, España.
- GOLEMAN, D. (1996). *La Inteligencia Emocional*. Javier Vergara Editor. Buenos Aires, Argentina.
- HERNÁNDEZ, FERNÁNDEZ y BAPTISTA (1998). *Metodología de la Investigación*. Editorial McGraw-Hill. México.
- LEDoux, Joseph (1999). *El Cerebro Emocional*. Editorial Planeta. Barcelona, España.
- LEY ORGÁNICA DE EDUCACIÓN (1980). Caracas, Venezuela.
- LIVING VALUES: AN EDUCATIONAL PROGRAM, Inc. (2004). *Resumen del Programa para Hispanoamérica*. <http://www.livingvalues.net/espanol/>
- MESTRE, J.; CARRERAS, M. y GUIL, M. (2000). *Una Aproximación a la Evaluación de la Inteligencia Emocional como constructo teórico*. Artículo de Investigación. <http://www.copsa.cop.es>
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN (2001). *Propuesta Curricular de Educación Inicial*. Documento Ejecutivo (sujeto a revisión). Caracas, Venezuela.

Yosedil Coromoto Ferrer Machado
Efectos de un programa psicoeducativo sobre la inteligencia emocional

- PAPALIA, D. y WENDKOS, S. (1993). Desarrollo Humano. Editorial McGraw-Hill. Colombia.
- RODRÍGUEZ, A. (1998). Proyecto Pedagógico de Aula (P.P.A.). Editorial Monfort. Caracas, Venezuela.
- ROSALES, P. (1991). Planificación de la Enseñanza. Universidad de los Andes. Mérida, Venezuela.
- SALKIND, Neil (1998). Métodos de Investigación. Editorial Prentice-Hall. México.
- SALMURRI, F. y SKOKNIC, V. (2002). Control del Estrés Laboral en Profesores mediante Educación Emocional. Revista de Psicología de la Universidad de Chile. Vol. XII. No. 1. Pág. 37-64.
- SHAPIRO, L. (1997). La Inteligencia Emocional en los Niños. Javier Vergara Editor. Buenos Aires, Argentina.
- SIMMONS, S. y SIMMONS, J. (2002). EQ: Cómo medir la Inteligencia Emocional. Editorial Edaf. Madrid, España.
- SILVA DE TOLEDO, M. (1995). Guía Práctica de Actividades para Niños Preescolares. Tomo I. Editorial Edaf. Madrid, España.
- UNESCO (1999). Nuestro Modelo de Educación Infantil. Resumen del Programa. [Http://www.Search.frefind.com](http://www.Search.frefind.com)
- Uzcátegui, L. (1998). Cerebro y Mente. Editorial McGraw-Hill. España.